

## **Noticia de una muerte**

**Patricio Hurtado Pinochet** LN de diciembre de 2006

Había llegado junto con mis hermanas al fundo de nuestros primos, en una calurosa tarde dominical después de recorrer varios kilómetros de caminos de tierra. La borgoña llegó heladita a la mesa, la Malla nos llenó los bazos, nos miramos felices, como sin recuerdos, el Tallo, su marido, agradeció nuestra visita. Nos miramos y nos tomamos de un sorbo, más de 30 años de casi no vernos. Nadie habló del pasado odioso, sólo acerca de buenos recuerdos. Volvíamos a ser niños, una gran familia, volvíamos a jugar en el campo de Chanco, volvíamos a correr ruta abajo a la noria donde jugábamos hasta el anochecer y luego llegábamos sucios a tomar once, con pan caliente y manjar casero preparado por nuestra tía Texcia.

Sentimos cómo, poco a poco, el calor implacable, propio de los campos maulinos, nos secaba lágrimas y rencores rezagados en algún escondrijo del alma y nos mirábamos a los ojos como redescubriéndonos, como si el tiempo transcurrido nunca hubiera existido, como excusándonos de habernos mantenido tantos años tan lejos, ajenos y distantes. Nos fuimos sintiendo más cercanos, como si conductos invisibles nos hubieran reconectado y nos dejáramos arrastrar por la fuerza de la misma sangre. De pronto, el Tallo se paró a contestar un llamado telefónico, al rato volvió a la mesa y casi sin expresión nos dijo “murió Pinochet”.

Segundos de silencio, largos e interminables, en el fuero interno la primera reacción, instintiva, inconsciente y cada uno estaba de nuevo en su vieja trinchera. Se nos vino encima el bombardeo de La Moneda, los bandos militares, las torturas, los desaparecidos y la incomprensible indiferencia ante el horror. Nos miramos, parecía increíble, el temor a su ira lo había convertido en inmortal, en pesadilla eterna, en impunidad incluso frente a la muerte.

Cuando nos repusimos, allí estaban, sonriendo, tratando de no perdernos otra vez, haciendo como que la noticia no les había dolido, como si nosotros fuéramos más importantes, como si nos entendieran, como si en el fondo siempre estuvieron con nosotros. Y nosotros también sonreímos, hicimos como si nuestro dolor durante aquella época brutal no hubiera sido tanto, porque no queríamos volver al principio, porque queríamos seguir allí, recordando el enorme muelle de paja, como cuando éramos niños.

Patricio Hurtado Pinochet

Santiago

## **Reconciliación**

**La Nación** 18 de diciembre de 2006

Fabio Valdés tiene razón. La reconciliación, o se produce en nuestros corazones, ahora, o arrastraremos todos la división y el odio, tal vez por generaciones. El 11 de diciembre, un día después del fallecimiento de Pinochet, La Nación publicó una carta mía que contenía una dura crítica. Lamento haberla escrito y pido perdón por haber contribuido a exacerbar la división entre chilenos.

Esteban Tomic Errázuriz

Santiago



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 